

EL AÑO MARAVILLOSO

C. 67-53

d) pagine 7 (in spagnolo)

"EL AÑO MARAVILLOSO"

*(J. Peng folote)*

SEGUNDA VERSION

"EL AÑO MARAVILLOSO"

Por: CESARE ZAVATTINI

SINOPSIS

Esta película es la historia de Andrés González, un - hombre del pueblo mexicano, quien por falta de tiempo para adquirir una educación elemental, condición típica de gran cantidad de campesinos, peones e indígenas, se encuentra aislado y sólo, sin conciencia de - su situación civil y ciudadana. Desarmado ante el progreso se siente disminuído frente a la prepotencia de las cosas bellas y feas que impone el avance y la fuerza de la colectividad.

Andrés a través de veinte años de difícil vida adquiere poco a poco, la conciencia del porque de su condición. Primero es inconsciente de su drama, porque su naturaleza selvática está siempre en lucha con otros-hombres después, a través de su propio hijo, que ha - tenido en su infancia el mismo problema, se da cuenta del porque de su infortunio.

Penas y luchas van construyendo su historia. Pero, en la primera ocasión, Andrés hace el gesto heroico que le da la oportunidad de expresar todo aquello que en los últimos años estaba maduro dentro de él. Y así, - se incorpora a la vida colectiva de México.

"EL AÑO MARAVILLOSO"

PRIMERA CONTINUIDAD

1936. En una ranchería cerca de Los Choopos pequeño pueblo del Sur de Veracruz, al márgen del río, vive una familia campesina pobre. El padre, recio y seco, trabaja en el ejido que el Presidente Cárdenas entregó a los campesinos. Las labores son duras y primitivas por aislamiento, falta de semillas y aperos de labranza. La madre, de carácter firme y tierno a la vez, lucha cada día con la comida y el cuidado de un niño, mientras dos niñas de diez y doce años la ayudan como pequeñas madrecitas. Andrés, el hijo mayor tiene veinte años y ayuda al padre en los trabajos del campo. El será nuestro héroe.

La vida de Andrés, es la vida dura de un joven campesino. Solitario y selvático, le gustan sin embargo las canciones y fiestas de su tierra, como las capeas. Tiene un amor puro con una novia -- campesina y pobre como él. Andrés sabe que no pueden sostener una casa y renuncia a este primer amor de una manera natural.

Llegan a la ranchería agentes de las compañías petroleras instaladas en la refinería de El Plan. Poco a poco, con engaños, sacan a los campesinos de sus tierras. La familia de Andrés se aleja por una colina llevando todo lo que puede. El éxodo, con la -- blancura de los trajes, es una procesión religiosa.

Andrés se queda. Un oscuro impulso de matar al capataz lo retiene en el poblado. Entre la selva ve como los ingenieros inician el trabajo. El capataz necesita campesinos de la región que le ayuden a despejar el terreno. Andrés durante varios días lucha con su hambre pero no quiere pedir trabajo. Un día el hambre es más fuerte que el odio. El capataz insiste ofreciéndole trabajo de peón en la brigada exploradora. Andrés acepta, sintiéndose sobornado. El salario es ínfimo en este trabajo poco calificado.

En pocos días su trabajo termina y Andrés observa desde su trabajo como se inician las perforaciones de los pozos. Un peón de piso se hace su amigo. Un día faltan hombres y el amigo aprovecha la -- oportunidad para colocarlo de peon caminero. Ya de peón Andrés encuentra su segunda novia.

Un día brota el petróleo. Aquella noche los ingenieros extranjeros, uno de los cuales siempre habla de espaldas a los obreros organizan una fiesta en el campamento, con gran banquete de etiqueta y violentas borracheras. Los peones no participan. Algunos como - Andrés no comprenden bien el motivo de tanta fiesta. El capatáz -- está demasiado contento y provoca un pleito con los peones. Durante la confusión de la pelea Andrés golpea a un ingeniero y tiene -- que huir sin despedirse de su novia.

Andrés llega a Poza Rica al norte del Estado de Veracruz y -- cambiando de nombre se enrola en una compañía petrolera rival. Las compañías pelean entre sí por el control del terreno más productivo de esa zona. Con informaciones falsas tratan de confundirse y engañarse mutuamente ocultando los lugares de exploración. De todos modos la compañía de Andrés encuentra la zona donde hay más petróleo.

Los obreros están descontentos por diferentes causas, especialmente por los bajos salarios y el mal trato que dan los capataces a los peones. Se oyen rumores de huelga y los sindicatos petroleros comienzan a actuar nacionalmente.

Demostrando sus conocimientos adquiridos Andrés consigue trabajo como peón de piso. Su novia, a la que había abandonado, se reúne con él. Sin casarse se unen, para ayudarse en la vida pobre e insegura del campo petrolero.

1937. El conflicto obrero arrecia y amenaza con huelga general. Andrés no participa. Por naturaleza es indiferente y ajeno a los problemas de lucha de sus compañeros. Tampoco ellos lo toman en cuenta. Ahora los ingenieros tratan más despóticamente a los -- obreros mexicanos. La huelga se extiende a otros campos.

Casualmente Andrés aprende un pequeño secreto de los tubos subterráneos, abrir una válvula, que los ingenieros extranjeros han escondido bajo tierra, para que los técnicos mexicanos no puedan comprender su manejo. Al mismo tiempo sufre una gran humillación a -- causa de un error que cometió en su trabajo y se emborracha para -- evadir su tristeza. Toda la fuerza que nació en él al sentirse -- poseedor de un secreto técnico queda perdida en la oscuridad de su conciencia. El nacimiento de su hijo lo incorpora de nuevo a la vida y al trabajo.

1938. Los obreros siguen trabajando bajo la amenaza de la huelga general. Se presentan nuevas reclamaciones a las compañías petroleras, quienes promueven un amparo. La Suprema Corte niega el amparo. Los obreros no pueden ocultar su alegría.

Andrés pobre, analfabeta, aislado de sus compañeros no participa activamente en la acción sindical. Con inconsciencia selvática traiciona por dinero a los obreros sindicalizados. Sus compañeros lo apalean y tiene que abandonar su familia y huir otra vez.

Mientras tanto Andrés ha logrado incorporarse a una expedición geológica que de otra empresa que atraviesa la selva, en busca de nuevas perforaciones. Oye hablar a sus compañeros de la lucha obrera. Trabajando en el nuevo pozo, Andrés tiene dificultades porque no puede anotar diariamente las medidas de la perforación. Con la ayuda de un amigo comienza a estudiar. El pozo se incendia y Andrés observa asombrado como los ingenieros lo ciegan usando dinamita.

El conflicto obrero sigue. La Suprema Corte ha dado 24 horas a las compañías petroleras para que paguen \$ 26.000,000 de aumento de salarios. Laudo que las empresas extranjeras no aceptan declarandose en rebeldía.

18 de Marzo. En todos los campos petroleros se efectúa la expropiación. Con toda clase de garantías los extranjeros abandonan las instalaciones comentando sarcásticamente que pronto volverán a llamarlos. Un ingeniero inglés no quiere abandonar la zona y sus compatriotas tienen que emborracharlo para sacarlo. Un técnico americano se pone de parte de los obreros declarando claramente que el gobierno mexicano tiene razón y se queda.

Hay gran expectación. El Gobierno entrega a los líderes obreros la responsabilidad total de la marcha de la industria. El ejército los protege.

Los dirigentes y los pocos técnicos mexicanos expertos en el manejo del petróleo están confusos y miedosos. Pero ayudándose unos a otros, trabajando día y noche, sacrificando sus salarios con siguen controlar la producción. Andrés ni siquiera puede firmar su adhesión y se siente aún más humillado ante sus compañeros.

Durante 60 días, con actos heroicos y esfuerzos agotadores, los obreros mexicanos improvisando su técnica, vencen todas las dificultades.

Andrés avergonzado cuando le piden en una emergencia una herramienta que no conoce se autodiscrimina y huye otra vez, solo.

Hombres, mujeres y niños apoyan al Gobierno. Se abre una suscripción nacional para pagar la deuda petrolera. Escenas emocionantes en largas colas donde todas las clases sociales entregan lo que pueden, desde una dama de alta sociedad que regala sus alajas, hasta un niño campesino que lleva un gallo.

Andrés llega a la casa de sus padres y les dice que nunca volverá a los campos petroleros. Allí la tierra tampoco produce. Cuando él trata de ayudar, el padre muere y Andrés inicia de nuevo su éxodo.

En Torreón, los plantíos de algodón de la región Lagunera Ofrecen buenos salarios. Andrés trabaja como piscador. Entre los peones se habla del petróleo, de los grandes salarios que ganan los petroleros y él que lo es, siente odio creyéndose expulsado y discriminado por sus compañeros.

Otravez su mujer lo sigue y vuelve a reunirse con el. El hijo ya crecido, despierta en Andrés un nuevo interés por la vida. La madre lo manda a la escuela. Un día el muchacho se enferma gravemente y Andrés aplastado, ve como su mujer toma la iniciativa para cuidarlo Andrés va a buscar las medicinas pero se emborracha y olvida regresar a su casa. El hijo de todos modos se salva.

1941. Estados Unidos declara la guerra al Eje y el petróleo de México adquiere una enorme importancia. Nuevas instalaciones se desarrollan rápidamente en las refinerías.

13 de Mayo de 1942. Los submarinos nazis del golfo de México hundien el barco tanque petrolero "El Potrero del Llano". México ya ha entrado a la guerra.

Andrés, yendo de un lado para otro con su familia, encuentra -- trabajo en las minas de oro y plata de Bustos en Guanajuato. El trabajo es duro ahí, subsisten las mismas condiciones económicas y sociales que había en los campos petroleros antes de la expropiación.

1945. La guerra termina y la industria petrolera se desarrolla formidablemente. Se construyen las grandes instalaciones de Poza Rica, Minatitlán y Atzacapotzalco. Se hacen exploraciones en todo el país y se abren nuevos campos.

1952. Andrés, amargado por su eterna situación de paria, va a Irapuato con su mujer y su hijo para engancharse de bracero. No lo consigue y se trasladan a Chihuahua donde tienen que alojarse en Hoteles que cobran dos pesos por la cama y un peso en el suelo. Un nuevo fracaso lo lleva a Ciudad Juárez decidido a entrar en los Estados Unidos como "espalda mojada". Los perros y las carabinas americanas son convincentes y en unión de 4 compañeros deciden tomar el omnibus para México, Uno de los braceros deserta al pasar el camión por su pueblo. Otro se va con una mujer a Ciudad Obregón en el Noroeste de la República, donde el moderno desarrollo de la agricultura parece ofrecer oportunidades.

Andrés, con su mujer su hijo y el último de los compañeros llega a la Ciudad de México. Allí el único trabajo que encuentran es de miserables cargadores de tierra en los cimientos de un rascacielo. Al cobrar su primer sábado se despide de su amigo y toma el camión de Poza Rica con su mujer y su hijo.

Las gigantescas torres de la nueva refinería lo impresionan. Su viejo amigo, el que era peón de piso de El Plan, es ahora perforador y le consigue trabajo en el campo de Santa Margarita. El amigo también lo anima a instruirse, para que como antiguo petrolero pueda ocupar puestos calificados. Hay muchos analfabetas como él que han sido incorporados por la nueva administración de Pemex. Andrés tiene un segundo hijo. A pesar de sus esfuerzos sufre humillaciones en su trabajo. Ahora son los propios ingenieros mexicanos quienes lo rechazan por su incompetencia. Su carácter se vuelve misantrópico y crece su odio a sus semejantes. Parece como si la sociedad no lo admitiría nunca.

Entonces fué cuando un tanque de petróleo se incendió con violencia salvaje. El incendio dura semanas y el peligro es enorme. Mucha gente trabaja sofocando el fuego que amenaza destruir la refinería. Pero si alguien penetra en las llamas y cierra una valvula, la enorme instalación que ha costado tantos millones, puede salvarse. Andrés que es el peór de todos, lo hace.

Pemex entrega a los obreros que se han distinguido, premios en metálico. El más grande es para Andrés que ha -- salvado la instalación. Pero él, delante de todos los -- compañeros, lo rechaza diciendo: "Es una escuela en mi -- barrio de Poza Rica lo que quiero, para estudiar yo y educar a mis hijos". Un poco a la fuerza los demás obreros tienen que entregar sus premios y Pemex construye escuelas en todos los campos petroleros.

1956.- Las gigantescas instalaciones, la flota de barcos el ritmo de trabajo y la moderna organización demuestran en la pantalla que el petróleo está al servicio de México. Pero los jóvenes técnicos y químicos mexicanos no -- piensan en el 18 de Marzo, ni en los 60 días de angustia, ni en los héroes anónimos que hicieron de aquél año "Un Año Maravilloso". Ante ellos, cada día nuevos problemas, grandes dificultades técnicas y económicas se plantean.- La lucha de éstos hombres jóvenes es continua, como la -- propia vida, no tiene final.